

El Poder Todopoderoso de Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El poder todopoderoso y la sabiduría de Dios se expresan más característicamente en la aceptación de lo que el mundo llama debilidad o tontería. Mateo cuenta la historia de uno que, sabiéndose la personificación del poder creativo y la sabiduría de Dios, se pregunta a sí mismo, diciendo: "Si eres el Hijo de Dios, conviértete esta piedra en pan". (Mateo 4) Luego citó el capítulo 8 de Deuteronomio, diciendo: "Está escrito, 'No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios'".

Aquí descubrimos que su hambre ya no es por pan hecho con harina, sino por oír la palabra de Dios, con entendimiento. El conflicto registrado en este capítulo está teniendo lugar en la mente del individuo, aunque parece estar sucediendo en el exterior. Parado en el pináculo, su adversario citó el Salmo 91, diciendo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate abajo desde aquí, porque está escrito: 'Él dará a sus ángeles poder para levantarte para que no tropieces con tu pie contra una piedra'".

Entonces, citando el capítulo 6 de Deuteronomio, respondió: "Está escrito, 'No tentarás al Señor tu Dios'". En la tercera y última tentación, se le muestran todos los reinos de la tierra y su gloria, cuando el adversario dijo: "Todo esto es tuyo si te inclinas y me adoras". Nuevamente, citando el capítulo 6 de Deuteronomio, responde: "Está escrito, 'Adorarás al Señor tu Dios y a él solo servirás'".

Entonces el adversario se retira, y comienza el gran ministerio. ¿Quién es el Señor tu Dios, a quien debes adorar y servir? Tu propia maravillosa imaginación humana, él quien es uno con el Dios que creó el mundo. La definición más rica de Dios que se nos da en las Escrituras es: el Padre del Señor nuestro Dios. Descubrí que era el hijo de Dios al experimentar las Escrituras, pero el hijo y Dios Padre son uno.

Tu propia maravillosa imaginación humana, él quien es uno con el Dios que creó el mundo.

Tanto el Padre como el Hijo se definen como poder, con sabiduría añadida al Hijo. En el Libro de Marcos, el sumo sacerdote preguntó: "¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?" y él respondió: "Yo soy, y verás al Hijo del hombre sentado a la derecha del Poder". Poder está en mayúsculas en este pasaje, ya que es el nombre dado a Dios. En el Libro de Lucas, primero se le llama Bendito, luego Poder, a mí me llaman la sabiduría de Dios.

Mateo cuenta de uno que sabe que Dios se ha desplegado dentro de él, y todas las características de Dios como pertenecientes a él, pero está desconcertado y se pone a prueba. Las Escrituras cuentan la historia como si apareciera otro ser; pero cuando Dios se revela, te preguntas a ti mismo, diciendo: si esto es verdad, debería poder hacer cualquier cosa, porque todo es posible para Dios. Pero no debo tentar al Señor.

La única manera es confiar en él. Así que de nuevo repito: El poder todopoderoso y la sabiduría de Dios se expresa más característicamente en la aceptación de lo que el mundo llama debilidad o tontería. Cuando fui reclutado y nuestro país estaba en guerra, a los ojos del mundo era una tontería creer que podría ser honorablemente dado de baja sin ir a la guerra.

En lo que respecta al mundo, estaba dentro por la duración, pero no quería ninguna parte de ello. Creía firmemente que Jesucristo era mi propia maravillosa imaginación humana, que él era uno con Dios, y que todo era posible para él. Sabía que no podía obligar a Dios a hacer nada. ¡Que Él actuaría solo como yo imaginara! Confiando en Dios, dormí como si hubiera sido honorablemente dado de baja y fuera del ejército.

Hice todo en la mente de mi ojo que haría si fuera un hecho físico, y me dormí con ese conocimiento. Luego, en visión, vi mi papel de baja con la palabra "Desaprobado" tachada y la mano de Dios escribir "Aprobado" encima en letra negrita. Y cuando escuché las palabras: "Lo que he hecho, lo he hecho. ¡No hagas nada!" No hice nada. Nueve días después fui honorablemente dado de baja y de vuelta en mi casa en la ciudad de Nueva York.

Recordando lo que había hecho para salir del ejército, cuando me enfrenté a un problema similar unos años más tarde, apliqué el mismo principio para salir de la isla de Barbados. Como Pablo, yo sabía en quién había creído; así que cuando me dijeron que no podía dejar la isla durante meses, asumí una vez más que estoy donde me gustaría estar. Dormí con la suposición de que era verdad, y en pocas horas la confirmación fue mía.

Así que ves, sé, por fe experimental, en quien creo. Debes creer en tu imaginación humana y hacerla la roca sobre la que te sostienes. Él es el Señor tu Dios, y el único al que sirves. Si vas a servir a otro, entonces no conoces a Dios. Si tu jefe te dice que hagas lo que él dice y eventualmente obtendrás un aumento, y tu confianza está en tu jefe, entonces no confías en el Señor tu Dios.

Pon tu fe en alguien fuera de tu propia maravillosa imaginación humana y no confías en Dios, ¡porque no hay otro poder creativo! Si pones tu confianza en conocer a las personas adecuadas, tener acciones y bonos, o dinero en el banco, estás confiando en dioses falsos. En 1925 estuve en Londres, bailando por cien libras a la semana. Eso eran 480 dólares estadounidenses.

Teníamos una oferta para ir a París y luego a Alemania si aceptábamos el pago en marcos o francos, pero declinamos, porque no tenían valor. Su dinero se imprimía tan rápido que el papel era más valioso que lo que estaba impreso en él. Había viajado a Londres con una familia alemana que era estadounidense por adopción. Tenían enormes valores en marcos y se creían muy ricos; pero cuando regresamos, estaban más pobres que ratones de iglesia, ya que cada centavo que tenían se había ido.

Poner su confianza en marcos alemanes era confiar en un dios falso. Tu jefe es un dios falso. No me importa lo que sea, todo fuera del ser es falso. Ahora, después de la tercera tentación descubrimos que la mente está en paz y ya no hay más conflicto interno. No hay diablo, no hay Satanás, solo dudas. La duda, en la mente de quien nació por la gracia de Dios, le da a Dios la sensación de imposibilidad.

En la "Visión del Juicio Final" de Blake, él sabiamente personificó la duda, diciendo: "Satanás piensa que el pecado desagrada a Dios. Debería saber que nada desagrada a Dios excepto la incredulidad y el comer del árbol del conocimiento del bien y del mal". A menos que creas que eres el que anteriormente creías que estaba en el cielo, y por lo tanto fuera de ti, seguirás fallando en tu objetivo en la vida.

Creando en sí mismo cuando se enfrentó a la última tentación, dijo: "Adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás". ¿Estás sirviéndole? Si es así, las cosas sucederán, pues no hay otro canal que uno pueda aceptar, aparte de la confianza y la fe en uno mismo. ¡Cree en el Señor tu Dios al cien por ciento! Si necesitas una cierta cantidad de dinero y no tienes colateral ni a quién recurrir en el exterior, ¿confiarás en el Señor tu Dios para que te lo proporcione?

Sabiendo que todas las cosas son posibles para Dios, ¿te dirigirás a él con absoluta confianza y fe, y asumirás mentalmente que tienes el dinero? Sin preocuparte por cómo llegará el dinero a ti, ¿pondrás a prueba el poder y la sabiduría de Dios durmiendo consciente de tener el dinero? Si lo haces, estás sirviendo a Dios y de una manera que tu mente superficial no podría idear, el dinero será tuyo.

Entonces, habiendo probado las profundidades de tu propio ser, sabrás a quién (no a qué) has confiado. Sabrás en quién has creído. Y ese conocimiento seguro vindicará tu confianza pasada. Así es como funciona el maravilloso principio de Dios. Una noche en la ciudad de Nueva York estuve en la radio desde la medianoche hasta las 6:00 de la mañana, con un panel de cinco hombres y un moderador.

Cuando hablé de que la imaginación crea realidad, un profesor dijo: "Si eso es cierto, convierte este lápiz blanco en uno amarillo". Dije: "Está bien. Tráeme pintura amarilla y lo haré". Queriendo que usara mi imaginación y cambiara el lápiz instantáneamente, dije: "Sabes, tú eres el escéptico de la Biblia. Te digo, no tentarás al Señor tu Dios". Luego preguntó: "¿Eres tú mi Dios?"

y respondí: "No dije eso. Debes encontrar al Señor tu Dios, porque lo estás tentando. No lo sabes, porque aún no lo has encontrado, pero lo harás". Todo niño nacido de mujer se revelará a sí mismo como el Hijo de Dios y sabrá que es el poder y la sabiduría de Dios. Y como todas las cosas son posibles para Dios, todo es posible para él. Luego, enfrentándose a sí mismo, cuando su adversario dice: "Convierte este lápiz en uno amarillo", lo imaginará amarillo.

Si el lápiz permanece blanco cuando piensa en él, no ha confiado en el Señor. Pero si persiste en tener un lápiz amarillo, confiando completamente en el Señor, alguien a quien puede admirar o no quiere ofender, le dará uno amarillo. Cualquiera que sea tu deseo, imagina que se ha cumplido y confía implícitamente en el Señor tu Dios. Si se necesitan un millón de personas para desempeñar el papel que deben desempeñar para producir lo que has asumido que eres, lo harán.

Este es el mundo en el que vivimos. ¡Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana! Créeme. El nombre del Padre es YO SOY. Todos los que pueden decir YO SOY son la imagen de Dios, ipero solo hay un Dios Padre! Aprende a confiar en tu YO SOY y cree firmemente en él, y conocerás el día en que el Señor sea rey sobre toda la tierra, y su nombre será uno, y el Señor uno.

Todos los que pueden decir YO SOY son la imagen de Dios, ipero solo hay un Dios Padre!

He encontrado al Señor del cual escribieron Moisés y la ley y los profetas. Oí de él y aprendí a confiar en él, mucho antes de que Él se revelara en mí en una serie de eventos que solo pertenecen al Hijo de Dios. Entonces supe que yo era el ser idéntico que el mundo adora en el exterior y llama Jesucristo. Los hombres van a la iglesia y rezan a un dios que no existe, cuando el único Dios hace vivo al hombre, pues el hombre no podría respirar si Dios no estuviera alojado dentro de él.

Así que cuando encuentres a Dios, confía en él implícitamente; pero déjame advertirte: ¡Él no aceptará tus órdenes! Solo cuando imagines el deseo cumplido, actuará sobre él. Esta noche, cuando apoyes tu cabeza en esa almohada, acomódate en el estado de ánimo del deseo cumplido con absoluta confianza y confía en que Dios tiene formas y medios que tu mente superficial desconoce.

Te insto a que creas en mí, para que también puedas decir con Pablo: "Sé en quién he creído". No fallarás, cuando encuentres al Señor tu Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Aprenderás a confiar en él completamente. Sabiendo que no hay necesidad de ayudar a Dios ideando los medios para cumplir tu deseo, te moverás bajo compulsión, cuando llegue el momento para su cumplimiento.

Una señora que conozco se fue a París con sus dos hijos, dejando a su empleada a cargo de su apartamento en la ciudad de Nueva York. Cuando la señora regresó, el apartamento estaba vacío y la empleada no se encontraba por ningún lado. La señora contactó a la policía, contrató detectives privados e hizo todo lo humanamente posible para encontrar sus muebles, sin éxito.

Luego vino a mí. Nos sentamos tranquilamente en el silencio y ella regresó a su apartamento en su imaginación. Caminó por las habitaciones, sintiéndose consciente de estar allí, ¡ahora! Vio los mue-

bles tal como habían estado antes, tocó las teclas de su piano y supo que todo estaba en su lugar de nuevo. Unos días después, esta señora fue a su banco en Madison Avenue.

Al salir del banco, giró en la dirección equivocada y caminó una cuadra antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo. Mirando hacia abajo, vio un par de tobillos familiares y de repente se dio cuenta de que había encontrado a su empleada. Cuando cambió la luz, agarró a la chica y la hizo llevarla a donde estaba guardado el mobiliario. Esta señora ahora tiene sus muebles de vuelta, cada pieza intacta.

Todo lo que hicimos fue confiar en el Señor nuestro Dios. ¿Qué habría hecho yo para encontrar los muebles para ella, cuando la policía de Nueva York o los detectives privados no pudieron? Pero confiamos en el Señor, nuestro Dios. No nos arrodillamos y suplicamos ayuda, simplemente nos sentamos en silencio e imaginamos. Supuse que ella me estaba diciendo que había encontrado los muebles, y que todo estaba en perfecto orden.

Cuando rompimos el silencio, yo, confiando en el Señor para que lo hiciera realidad, simplemente lo olvidé. Entonces pregunto: ¿quién es el Señor que crea todas las cosas? ¡Yo soy! Las Escrituras nos dicen que todas las cosas fueron hechas por el Señor, y sin él no se hizo nada de lo que fue hecho. Sé exactamente lo que hicimos y sé lo que sucedió, por lo tanto, isé exactamente cómo se hizo!

Al hombre le resulta difícil creer que tal poder esté alojado dentro de él. Lee las escrituras: "¿No te das cuenta de que Jesucristo, el poder y la sabiduría de Dios que es uno con Dios, está en ti?" y aún así se inclina ante pequeños altares hechos por el hombre, y cree que alguien en el exterior está especialmente equipado para interpretar a Dios para él.

Hay quienes se atreven a afirmar que son el único depósito de la sabiduría de Dios. ¡Qué tontería! Dios está alojado en cada niño nacido de mujer. Pero, siendo engañado, el hombre adora a un falso Dios, uno que nunca existió y nunca existirá. No hay intermediario entre tú y Dios. No pienses en Dios con Jesucristo como el intermediario entre tú y Él. ¡Solo hay Dios!

Él se convirtió en lo que tú eres, para que puedas convertirte en lo que Él es. Esta es la historia. La versión King James del capítulo 20 del Libro de los Hechos da la traducción literal y verdadera del griego como: "Por la sangre de Dios somos redimidos". La RSV tradujo la palabra como "Señor", que siempre significa "Jesús". Pero la redención viene de Dios.

Convirtiéndose en lo que tú eres, con todas tus debilidades y limitaciones para que puedas convertirte en lo que Él es, Dios te redime, ¡porque tú eres su amor! Confía completamente en Dios. Él usa la debilidad y la tontería del hombre, porque la sabiduría de este mundo es tontería a sus ojos. Los

hombres se creen tan sabios. Racionalizando todo, el hombre piensa que encontrará a Dios un día en algún planeta o en un rincón, pero nunca lo hará.

El hombre irá a la luna, a las estrellas y a cualquier lugar que desee, porque todo lo que el hombre pueda imaginar, el hombre puede hacerlo. Hoy, alguien que no sabe nada de ciencia está soñando ficción; y mañana la llamada mente científica ideará los medios para cumplirla, porque Dios es el que está escribiendo la ficción y cumpliéndola, y todas las cosas son posibles para Dios. Te insto a que sueñes tu ficción y confíes implícitamente en el Señor, tu Dios, para que tú también puedas decir: "Sé en quién he creído".

Luego deja que suceda, y sucederá. Hace muchos años, mi padre y mi hermano, Víctor, fueron a ver un lugar con vista al agua en 35 acres, lo cual es bastante grande en la isla de Barbados. Tres hermanas vivían en una casa allí, y vendieron su ganado a mi padre. En ese momento él mencionó que estaría interesado en comprar su propiedad si alguna vez desearan vender.

Luego, volviéndose a Víctor, dijo: "Este sería el lugar ideal para un hotel". Unos años más tarde, las damas decidieron vender. Un hombre con mucho dinero quería esos 35 acres mucho, pero estaba en Brasil el día en que mi padre, que había imaginado ser dueño, lo compró. Ahora hay un hermoso hotel en ese lugar. Es muy popular y siempre está lleno en invierno y verano, todo porque mi padre tuvo un sueño y se atrevió a confiar en el Señor su Dios, a quien sabía que estaba dentro de sí mismo.

Mi padre nunca iría a la iglesia. No le gustaba el ministro en absoluto. Qué maravillosas historias tenemos de mi padre y el ministro. Un día el ministro le dijo a mi padre: "Soy uno de los elegidos". Mi padre lo miró y dijo: "Yo no te habría elegido". Era tan brusco como eso con todo lo que hacía. No tenía respeto por el hombre. Nunca vio el interior de una iglesia, excepto cuando nosotros, los niños, fuimos bautizados.

Cuando mi sexto hermano iba a ser bautizado, por este mismo ministro, mi padre llevó a dos capitanes de mar como padrinos. En el último momento, el ministro preguntó si los dos caballeros eran episcopalianos, y cuando uno afirmó ser presbiteriano y el otro metodista, el ministro informó a mi padre que el niño no podía ser bautizado con estos hombres como padrinos. Con eso, mi padre dijo: "Dame a mi hijo.

Yo mismo lo bautizaré". Tomó al niño de los brazos del ministro, sumergió su mano libre en el agua, la roció en la cara del niño y dijo: "En el nombre de Jesús, tu nombre es Fred" y salió. Y ese es su nombre: Fred Goddard. Ese es el tipo de hombre que era mi padre y aún es. No había un hueso en su cuerpo que careciera de coraje. Encontró al Señor como su propia maravillosa imaginación humana, así que cuando quería algo simplemente imaginaba que lo tenía, y caminaba en ese conocimiento.

Encontró al Señor como su propia maravillosa imaginación humana, así que cuando quería algo simplemente imaginaba que lo tenía, y caminaba en ese conocimiento.

Te prometo que cuando encuentres al Señor y realmente confíes en él, conocerás una paz que nunca has conocido antes. Nunca más te inclinarás ante nada ni nadie. Sabiendo que solo tu propia maravillosa imaginación humana es santa, Él será el único al que alguna vez servirás. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.